



RCE-7586 La Voz de Coahuila, 15-V-1993 p. 10.

CRONICA LITERARIA:

"Erase una Vez... un Hermoso Planeta Tierra"

(Editorial Zig-Zag, Stgo. de Chile, 1992, 110 pp.) volumen del escritor chileno de literatura infantil Saúl Schkolnik, reúne nueve cuentos a través de los cuales el autor intenta llevar la ecología a los niños. Se trata, por tanto, de una incursión en esta nueva corriente del relato infantil de indudable interés. El mismo Schkolnik ha expresado: "Deseo que los niños se familiaricen con la ciencia. Además intento entregarles una visión actual del mundo. De un mundo real donde también incluyo todos los valores tradicionales... amistad, cariño, amor, etc."

Sara C. Bryant -en un libro publicado en 1965 cuando la inquietud ecologista aún no tenía las dimensiones de hoy-, refiriéndose a los relatos que están basados en hechos científicos, describía "un objetivo perfectamente legítimo" de tales narraciones: "La enseñanza de las costumbres de animales y plantas, a fin de estimular el interés científico y aumentar los conocimientos técnicos" en los niños. Sin embargo, tal objetivo, según Bryant, muchas veces no se cumplía totalmente, ya que pocos relatos están basados en hechos absolutamente exactos y rigurosamente científicos.

Hemos querido citar a la autora norteamericana porque las aprensiones que formula respecto del cuento ecológico no se encuentran en la obra de Schkolnik, pues "sus historias poseen esa difícil combinación que parte de la ciencia, sin apartarse un milímetro de ella, y que desemboca en la imaginación". En otras palabras, al leer estos relatos descubrimos que cada uno de ellos le exigieron a Schkolnik un riguroso estudio científico de los distintos elementos del mundo y la naturaleza que iba a incluir como temática narrativa, y que le permitieran ensamblar con una exactitud indiscutible lo científico y lo poético, en el sentido de creación. Por ejemplo, en "Se necesita un rayo de sol" se habla del proceso de la fotosíntesis. En él una niña se reduce al tamaño de una molécula y se hace amiga de una molécula de clorofila. Se introduce en la planta donde se encuentra con unos monóxidos de carbono que están llorando... así se van incorporando los diversos elementos de la planta.

Otro relato realmente ingenioso es el titulado "Yo como, tú comes, él come", en el que se nos explica el proceso biológico de la cadena alimenticia dentro de una biocenosis determinada, formada por el conjunto de plantas y animales que habitan un área natural, en este caso una laguna en la que cada uno de los habitantes del medio sirve de alimento a otro. Lo original del relato se observa aun en el nivel del plano de la composición, ya que el narrador termina el cuento tal como empieza, es decir, el eterno recomenzar del proceso, con lo cual se fija didácticamente la idea expresada en el contenido.

El cuento titulado "Por qué no se puede cazar un Dodo" pretende ilustrar al niño acerca del equilibrio ecológico, y cómo puede afectar a la naturaleza el rompimiento de la armonía natural que le dio Dios. La acción se desarrolla en una isla del mar Índico y nos pone ante la presencia de una criatura denominada Dodo, la que es perseguida por uno de los personajes del relato para darle muerte "porque se tragaba de un bocado los cocos que tanto necesita el tejedor", sin sospechar siquiera que el Dodo era un elemento importantísimo para conseguir la fibra con que hacía sus esferas y sombreros el iracundo artesano. Schkolnik, pues, en este cuento, entrega un contenido ecológico: sólo el hombre es el culpable de hacer de nuestro mundo un medio inhóspito y desolador al romper el equilibrio entre los diferentes elementos que forman la naturaleza, incluido el hombre.

Estos cuentos, así como los restantes relatos titulados "¿Y si no fuera un cuento?", "Orejas y la hoja de lechuga" y "Kulum, el huemul travieso" (este último es un hermoso cuento protagonizado por el animal chileno de nuestros bosques sureños y de las regiones cordilleranas y que contiene una descripción del medio ambiente casi pictórica), son verdaderas parábolas de la naturaleza, ya que "pretenden invitar al niño a descubrir y comprender que forma parte integral de una red de interdependencias que constituye un orden natural acogedor, convivencia que es la única que puede dar a la vida del hombre su armonía interna en un devenir no destructivo, sino creador", como anota el prologuista de la obra Saúl Schkolnik.

Este comentario del libro de Schkolnik ha estado centrado en el estudio del manejo de una temática biológica dentro de un mundo imaginario como lo es el relato literario. Esto no quiere decir que los cuentos del autor chileno no conserven las características propias de la narrativa infantil, por ejemplo, la economía de la acción.

Michael Morales Piña

"Erase una vez -- un hermoso planeta tierra" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Erase una vez -- un hermoso planeta tierra" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile